

Político o twitterero

El Partido Nacional es el más activo, Bordaberry es el que tiene más seguidores y está despegado dentro del Partido Colorado, y pareciera que el Frente Amplio todavía no descubrió Twitter. Éstas son algunas de las conclusiones a las que llega este informe del director del Grupo Radar, Alain Mizrahi, quien desde hace años estudia la relación entre los políticos locales y esta red social. Además, Mizrahi hace un llamado de atención a quienes piensan que se puede hacer campaña fuera de esta red.

Hace ya varios años que en muchos países buena parte de las campañas electorales se juegan en los medios sociales, en particular en Twitter. Sin embargo, en Uruguay aún sigue siendo una vía de comunicación que nuestros dirigentes políticos usan poco y mal.

Según el último "Perfil del Internauta Uruguayo" publicado por Grupo RADAR, en setiembre de 2013 existían 190.000 usuarios de Twitter en nuestro país. Si tomamos en cuenta que la tasa de crecimiento fue de 36% en un año, es de esperar que en estos cuatro últimos meses la cifra ya haya superado los 200.000. Si bien la frecuencia de uso sigue siendo inferior a la de Facebook, 40% de los usuarios entra al menos una vez cada dos o tres días. Casi todos los medios de prensa publican las noticias en Twitter antes que en sus ediciones en papel, radio o televisión, y la velocidad de propagación de cualquier evento es sensiblemente mayor que con los medios tradicionales.

Lamentablemente, la mayoría de nuestros políticos aún no han adoptado este nuevo medio para la divulgación de información, muy particularmente los del Frente Amplio (FA). Son contados los que contratan un equipo profesional dedicado a los medios sociales. Uno sólo tiene su cuenta certificada (Jorge Larrañaga), sólo cinco tienen más de 10.000 seguidores y el que más tiene es Pedro Bordaberry, con 33.300. A modo de comparación, la cuenta del programa *Bendita TV* tiene 97.000 seguidores y las de los periodistas deportivos Rodrigo Romano, Martín Charquero y Alberto Kessman tienen 85.000, 84.000 y 78.000, respectivamente. El servicio de información sobre tránsito ChanchosUY tiene 55.000 seguidores. Fuera de concurso, porque muchos de sus fans se

encuentran fuera de Uruguay, pero igual vale: el futbolista Luis Suárez tiene más de dos millones de seguidores en Twitter.

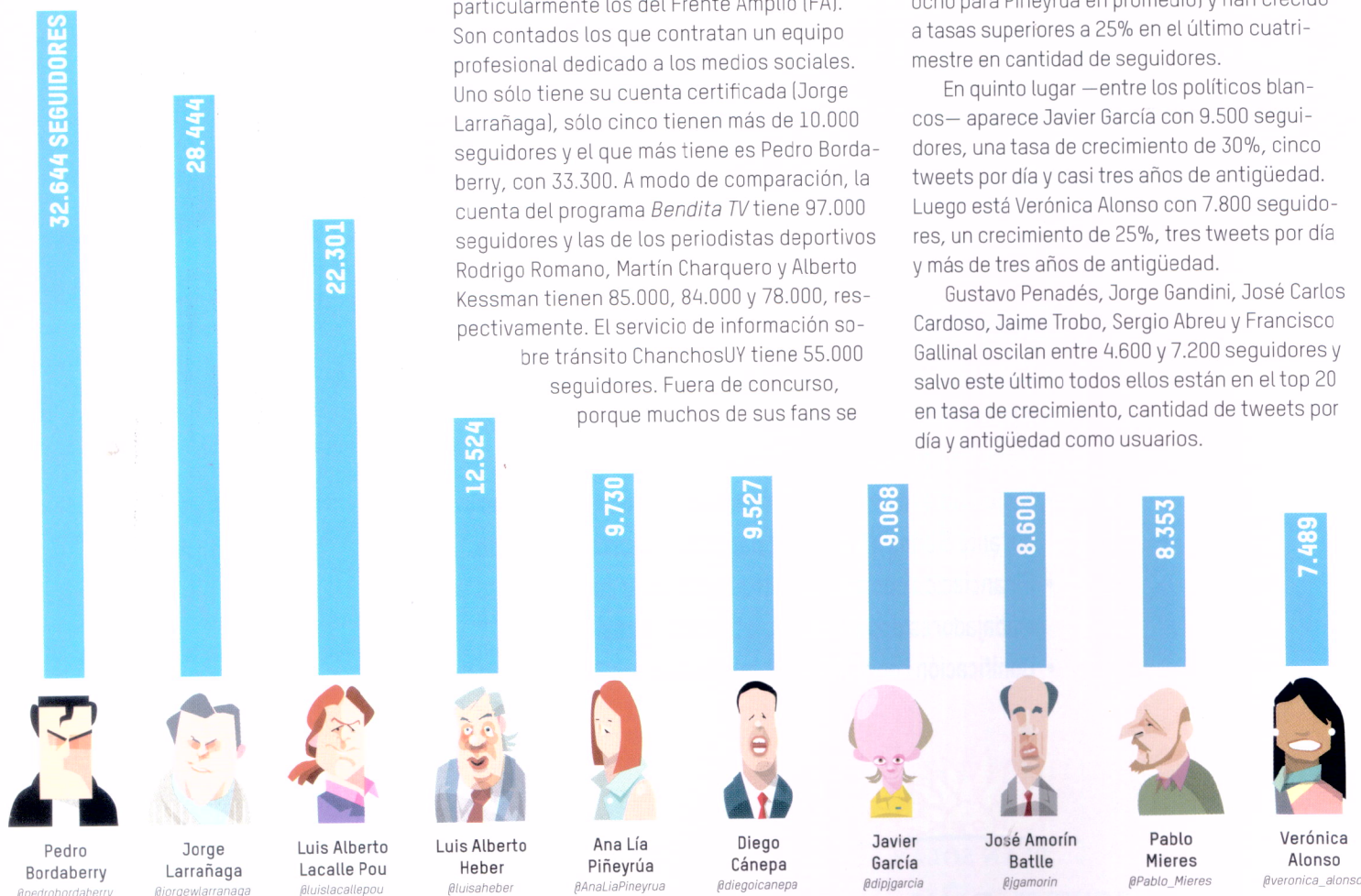
Tres políticos se destacan muy notoriamente por encima de los demás en cuanto a cantidad de seguidores: en cifras redondas, Bordaberry tiene 33.300, Larrañaga 29.100 y Lacalle Pou 23.500. Los dos primeros son, además, quienes crearon su cuenta desde hace más tiempo: casi seis años Larrañaga y casi cinco Bordaberry, mientras que la de Lacalle Pou tiene algo más de tres años de antigüedad.

En cuarto lugar en número de seguidores aparece la cuenta de Luis Alberto Heber con 13.000, en quinto la de Ana Lía Piñeyrúa con 10.100 y las demás tienen menos de 10.000.

De los 20 políticos con mayor cantidad de seguidores, 13 son del Partido Nacional y entre los cinco primeros hay cuatro de la divisa blanca: Larrañaga (29.100), Lacalle Pou (23.500), Heber (13.000) y Ana Lía Piñeyrúa (10.100). Estos cuatro, además, son activos en la utilización de Twitter (entre cuatro tweets por día para Heber y ocho para Piñeyrúa en promedio) y han crecido a tasas superiores a 25% en el último cuatrimestre en cantidad de seguidores.

En quinto lugar —entre los políticos blancos— aparece Javier García con 9.500 seguidores, una tasa de crecimiento de 30%, cinco tweets por día y casi tres años de antigüedad. Luego está Verónica Alonso con 7.800 seguidores, un crecimiento de 25%, tres tweets por día y más de tres años de antigüedad.

Gustavo Penadés, Jorge Gandini, José Carlos Cardoso, Jaime Trobo, Sergio Abreu y Francisco Gallinal oscilan entre 4.600 y 7.200 seguidores y salvo este último todos ellos están en el top 20 en tasa de crecimiento, cantidad de tweets por día y antigüedad como usuarios.



Francisco Gallinal está siendo menos activo en el último cuatrimestre y Sergio Abreu cada vez más (su número de seguidores es el que más ha crecido de todos los blancos, con 64% en el cuatrimestre).

Pedro Bordaberry lidera el ranking de Twitter tanto en cantidad de seguidores (33.300, 15% más que su inmediato seguidor Jorge Larrañaga) como en actividad: 20 tweets por día en promedio desde que creó su cuenta. Sin embargo, su tasa de crecimiento en el último cuatrimestre se estancó y se encuentra actualmente en 16º lugar, muy por debajo de, entre otros, José Amorín Batlle, su competidor en la interna.

Amorín Batlle parece estar manejando bien la herramienta Twitter: se encuentra en 6º lugar en número de seguidores (9.200), con una tasa de crecimiento muy superior a la media (49% en cuatro meses), tres tweets por día y la segunda cuenta más antigua (más de cuatro años). Cabe esperar que si la tendencia se mantiene siga subiendo en el ranking.

Fernando Amado es el tercer político colorado con más seguidores (7.200) y con un importante nivel de actividad (cinco tweets por día en promedio). Sin embargo, eso no se está traduciendo en una tasa de crecimiento acorde: sólo 14% en los últimos cuatro meses.

Cierra el top 20 colorado Tabaré Viera, con 5.700 seguidores y una tasa de crecimiento de 26%, a pesar de no ser particularmente activo en Twitter (un tweet diario en promedio).

Llama poderosamente la atención que entre los 20 políticos con mayor cantidad de seguidores sólo aparezcan tres del FA, pero que, además, no son particularmente activos en el uso de Twitter.

Diego Cánepa es el sexto con más seguidores, pero publica menos de un tweet por día (al

momento de escribir esta nota llevaba tres semanas sin escribir) y no aparece entre los 20 con mayor crecimiento entre octubre y febrero; sin embargo, tiene la 5ª cuenta más antigua.

Mónica Xavier es la 14ª en cantidad de seguidores, su cuenta tiene menos de dos años (fue creada durante la campaña por la presidencia del FA) y ha escrito dos tweets por día en promedio (aunque a veces pasa más de una semana sin escribir). No está entre los 20 primeros según tasa de crecimiento.

Rafael Michelini es el 17º en cantidad de seguidores y con una tasa de crecimiento muy baja. Su cuenta tiene menos de dos años y escribe menos de un tweet por día.

Parecería que los políticos del FA aún son reacios al uso de Twitter como herramienta de comunicación. Tabaré Vázquez no tiene cuenta oficial, aunque sí tiene al menos tres no oficiales (una de las cuales está teniendo un crecimiento explosivo), y José Mujica es el único presidente de América Latina que no tiene cuenta oficial. Entre los 40 políticos uruguayos con más seguidores los únicos del FA que aparecen, además de los tres ya mencionados, son Daniel Martínez, Lilian Kechichian, Constanza Moreira, Ivonne Passada y Daisy Tourné.

Cabe señalar, no obstante, que la cuenta de Moreira, creada hace apenas nueve meses, es la que ostenta la tasa de crecimiento más alta: más de 400% en cuatro meses, aunque aún en valores bajos y con escasa participación activa (dos tweets por día). Algo similar sucede con la cuenta de Ivonne Passada: es la cuarta en tasa de crecimiento, aunque con escasa actividad.

Un capítulo aparte merecen las cuentas no oficiales: no disponer de una cuenta se presta a que otros creen una, con fines de captación auténtica de seguidores (como @Tabare2014) o, en la mayoría de los casos, con fines humorísticos,

de mejor o peor gusto, como las de Danilo Astori (@DaniloAstori) y José Mujica (@Mujica_Cordano).

El candidato a la presidencia por el Partido Independiente es un asiduo usuario de Twitter. Con sus 8.000 seguidores, es el 9º del ranking. Tuitea unas cuatro veces por día en promedio y tiene su cuenta desde hace casi tres años. Sin embargo, no está entre los 20 con mayor crecimiento en el último cuatrimestre.

A efectos de comparar con lo que sucede en dos países vecinos, Argentina y Chile, tomamos algunos ejemplos.

Mauricio Macri tiene 693.000 seguidores, lo cual, llevado a escala uruguaya (proporcionalmente a la población de ambos países), daría unos 51.000 seguidores en Uruguay, o sea, 50% más que Pedro Bordaberry. Con el mismo razonamiento, Sergio Massa tendría 22.000 seguidores y Pino Solanas unos 11.000. La presidenta Cristina Fernández, con sus dos millones y medio de seguidores, tendría, a escala uruguaya, 193.000 seguidores, o sea, casi seis veces más que Pedro Bordaberry.

Cualquier institución, y esto es particularmente válido para un partido o un candidato, sólo puede controlar la información que ella misma divulga. Pero hoy cualquier individuo con una computadora y una conexión a internet tiene una inmensa tribuna llamada "medios sociales", por medio de la que puede difundir lo que se le ocurra en forma viral y sin que el o los protagonistas de las noticias que esta persona divulgue tengan la más mínima posibilidad de incidir.

Por eso ya se ha vuelto fundamental tener presencia activa en los medios sociales y, sobre todo, monitorear en forma permanente qué es lo que allí se comenta, quiénes lo comentan y en qué tono. Los primeros pegarán dos veces. II

